

CLARO DE LUNA: CASI UNA FANTASIA

LAUREANO RAMIREZ

Image not found.

Capítulo 1

CLARO DE LUNA: LA LEYENDA.

Existe una curiosa anécdota sobre la sonata Op. 27, nº 2, "Quasi una fantasia", más conocida por "Claro de Luna", y quiero relatarla aquí, porque creo que retrata a la perfección la sensibilidad y la humanidad del genial compositor.

Al parecer, en cierta ocasión, y durante uno de los graves y frecuentes episodios depresivos de Beethoven, entabló éste conversación con una joven dama que padecía desde su nacimiento una enfermedad que le provocaba una ceguera total.

La conversación derivó a cuestiones vitales, llenas de pesimismo y, entonces, el maestro le confesó que cada vez estaba más convencido de que el suicidio le aliviaría de una vida llena de desgracias y sufrimientos. La pérdida de la capacidad auditiva le tenía sumido en una profunda tristeza, y estaba afectando gravemente a su salud mental y a su creatividad.

En un momento de la conversación, y cuando obstinadamente Beethoven argumentaba que no veía más solución que quitarse la vida, ella le dijo:

Usted desea quitarse la vida, y yo la daría por contemplar, aunque solamente fuera una vez, el reflejo de la luna sobre las aguas, acunadas suavemente por la brisa de la noche.

Estas palabras conmocionaron de tal forma al músico que no pudo reprimir un llanto velado, y un nudo en la garganta le impidió articular respuesta alguna.

Este hecho alteró su estado anímico de tal forma que, marchó a su casa, tomó pluma y papel pautado, y escribió ese *Adagio Sostenuto* que quiere revelar y describir con música a la dama invidente su deseo, pues expresa de forma inigualable la contemplación de la luna reflejada en las aguas oscuras de la noche, movidas por la brisa primaveral, en una escena idealizada e inspirada por el amor y la compasión.

La versión oficial es que la sonata fue bautizada como "Quasi una fantasia" y fue dedicada a Giulietta Guicciardi, cuando, al parecer el músico vio correspondido su amor por ella, aunque luego sufrió un gran desengaño amoroso cuando el padre de la joven aristocrática le prohibió casarse con Beethoven y la obligó a contraer nupcias con un miembro de

la nobleza Vienesa.

Terminaré diciendo que, en mi opinión, el Adagio Sostenuto no era parte de esa sonata al principio, sino una balada independiente, escrita a raíz de la conversación con la joven ciega. Fue tras el desengaño amoroso sufrido por el músico cuando, probablemente, escribió el Presto Agitato, que describe la crueldad del despecho amoroso, y lo situó cerrando la Sonata y contrastando con el *Allegretto*, tipo minueto, en el cual quiere reflejar los felices momentos en los que su amor fue correspondido. Aquí, el Maestro rompe de nuevo los moldes clásicos y prescinde del allegretto (que solía ser el primer movimiento de la forma clásica de la Sonata), y la abre con ese Adagio al que sigue una especie de Minuetto (*Allegretto*) muy breve que preludia al impresionante Presto Agitato.

De todas formas, quiero dejar claro que solamente es una opinión muy personal, pero que explica, a mi modo de ver, de forma satisfactoria, la sucesión de hechos que culminaron con la composición de esa obra maestra.